

Entrevista con **Marta Lado**, coordinadora de la Unidad de Pacientes Sospechosos de Ébola en el Connaught Hospital (Sierra Leona)

MARTA, ¿CÓMO ESTÁ LA SITUACIÓN EN SIERRA LEONA EN ESTOS MOMENTOS CON RESPECTO AL ÉBOLA?



Seguimos trabajando, aunque es verdad que la situación no tiene nada que ver con la que teníamos en septiembre, octubre o noviembre. Por aquel entonces podía haber 200 casos nuevos al día en todo el país. **En nuestro centro nosotros recibíamos a unos 30 al día. Hoy estamos recibiendo 1 ó 2 diarios.** La situación está mucho más controlada, no solo a nivel clínico, sino organizativo. Ahora existe un comité de respuesta para el ébola que funciona fenomenal y las estructuras estatales están más implicadas. Ahora incluso tenemos un superávit de 700 camas, cuando antes teníamos que implorar por ellas. No obstante, **seguimos teniendo algunos casos y por eso no nos podemos confiar ahora**, sobre todo porque la gente ya empieza a estar cansada de las restricciones públicas, el toque de queda, el cierre temprano de locales... Esas medidas han ayudado a controlar la situación pero la gente, incluidos nosotros, empieza a cansarse y no podemos bajar la guardia ahora.

¿ESAS RESTRICCIONES, CON EL FIN DE EVITAR AGLOMERACIONES O GRUPOS AMPLIOS DE GENTE, HAN AYUDADO?

Han ayudado, generalmente, a crear conciencia de que había un problema. Pero fueron complicadas de poner en marcha. **Costó dos o tres meses sensibilizar a la ciudadanía, o a los líderes religiosos**, de que las medidas eran necesarias. Pero lo más importante, lo que marcó la diferencia, fue cuando el ejército del país asumió un rol proactivo en la respuesta y cuando se creó el National Ebola Response Center (NERC), el centro coordinador de la emergencia.

¿CUÁL ES TU LABOR AHÍ, QUÉ FUNCIONES REALIZAS?

Fui la creadora, y en la actualidad sigo coordinando, la **Unidad de Pacientes Sospechosos de Ébola del Connaught Hospital**, el centro de referencia para el ébola. Tengo un equipo de 50 personas a mi cargo.

EL BROTE DE ÉBOLA HA SIDO MUY VIRULENTO EN ESA ZONA DE ÁFRICA Y HA GENERADO VERDADERA PREOCUPACIÓN MUNDIAL. ¿CÓMO LO HAS VIVIDO SOBRE EL TERRENO, EN LA ZONA CERO, Y QUÉ ENSEÑANZAS DEBEMOS EXTRAER DE TODA ESTA SITUACIÓN?



Cuando surgió el brote nadie sabía nada sobre el ébola, nada de nada. Hubo que empezar desde cero. **Todo lo que teníamos era un manual de la OMS del año 1997** sin apenas información. Así que fuimos aprendiendo

consultando bibliografía por nuestra cuenta y, sobre todo, por sentido común. Tuvimos que aprender a usar los trajes protectores, a montar salas de aislamiento, a detectar los síntomas. Y además no podía esperar a que nadie viniera a enseñarme, porque entonces se me iba a morir mucha gente, incluso yo también. **La enseñanza más grande es quizás que aunque creas que en medicina ya se sabe todo, no es así.** No todo está escrito. Hay cosas que no se saben y hay que tener una mente flexible y ganas de aprender. Y como segunda gran enseñanza: la globalización y las migraciones hacen, a día de hoy, que no existan barreras físicas. **Hay que dejar de entender los brotes como problemas aislados.** Un problema en África es un problema también de Europa, Estados Unidos, Asia o Australia.

¿CONSIDERAS QUE, MIENTRAS EL BROTE ESTUVO “CONTENIDO” EN EL OESTE DE ÁFRICA, EUROPA Y ESTADOS UNIDOS PERDIERON DEMASIADO TIEMPO QUERIENDO MIRAR HACIA OTRO LADO? ¿ACTUAMOS TARDE?

Todos los que trabajamos en esto sabemos que Europa y Estados Unidos no quieren ver los problemas que hay en muchas zonas de Asia y África, en la que los sistemas sanitarios son completamente deficientes. En algunos casos es desconocimiento, pero en muchos otros se trata de ceguera. Muchos pensaron, cuando arrancó el brote, que esto pasaba en África porque era África, y no vieron la verdadera envergadura del brote.



Era considerado como otro más. Pero **cuando en Europa o EE.UU se vio la verdadera naturaleza del asunto, entonces apareció el miedo.** Air France y British Airways dejaron de volar a la zona y todas las ONGs y organizaciones internacionales, como la OMS o las Naciones Unidas, empezaron a evacuar a todo el personal. **Todo el mundo desapareció del mapa y nos quedamos cuatro monos.** Por lo tanto, la respuesta del resto del mundo fue lenta y, cuando se quiso hacer algo, no se sabía cómo hacerlo. Mientras, los que nos quedamos aquí, seguimos haciendo las cosas como podíamos y con sentido común.

Y DURANTE EL CONGRESO...

...la sesión titulada **“ÉBOLA, ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?”**, de la que Marta Lado es una de las ponentes, tendrá lugar el **martes 16 de junio, de 10.05 a 11.30h**, en el auditorio principal.